

**Material Imprimible**

Curso Feng shui

**Módulo 4:** La energía, los cinco elementos y las curas del Feng shui

**Contenidos:**

- Las energías de los cinco elementos.
- Los ciclos de los cinco elementos.
- Los cinco tipos de cura de Feng shui.
- Los motivos para aplicar las curas de Feng shui.
- Las fases de las curas.

## Los sistemas energéticos

La filosofía china utiliza dos sistemas energéticos para explicar el orden natural de las cosas. Al primero de ellos lo constituye los principios del yin y el yang. Según estos principios todo está dividido en dos grandes categorías pero en cada una de ellas existe una pequeña porción de la otra, como una semilla.

El otro sistema energético es conocido con el nombre de los tres reinos. Estos tres reinos son la tierra, el cielo y el hombre, es decir que el cosmos está por encima, por debajo y por dentro de todo y de todos.

Además del octágono que ya hemos visto, existe otro instrumento para modificar y hacer cambios relevantes en la energía del entorno. Nos estamos refiriendo al **sistema de los cinco elementos**.

De acuerdo con lo que establece la filosofía china en relación con la energía, todo el universo está constituido por diversas combinaciones de cinco elementos o cinco formas de energía.

Cabe aclarar que esos cinco elementos son la tierra, el agua, el fuego, la madera y el metal. Este sistema pone de relieve los ciclos naturales del mundo y hace que podamos estar en equilibrio con estos ciclos.

Ahora bien. En este sentido tanto nosotros como nuestro entorno tenemos una porción de cada uno de estos elementos. Por otra parte, cada uno de ellos tiene su ubicación particular en el octágono.

De esta manera, si los cinco elementos están ubicados de forma correcta en un lugar determinado, la energía fluye y ayuda a que estemos en armonía en ese entorno.

Sin embargo, como cada elemento tiene su lugar específico dentro de un entorno es posible que entre en conflicto con otro elemento en el área. Cuando los elementos son ubicados de forma incorrecta, es posible que surjan problemas de diversa índole, como económicos o de salud entre otros.

Es importante que podamos entender qué ubicaciones son las correctas para que la energía fluya de la manera que queremos y nos brinde prosperidad en las áreas que pretendemos.

De todas maneras, podemos llevar a cabo las curas que veremos más adelante para que no se generen conflictos entre los cinco elementos en un entorno determinado.

Bien. Antes de seguir con las apreciaciones del sistema de los cinco elementos, vamos a aclarar que cada elemento es una forma de energía que tiene características propias y conexiones significativas con el mundo natural.

Estas conexiones o correspondencias aluden a colores, estaciones del año y figuras geométricas. Y, además, interpelan los aspectos psicológicos e interpersonales de la vida humana.

¿Vemos algunas de estas relaciones? Vamos a comenzar por la energía del elemento madera que se vincula con el crecimiento, ya que el chi de la madera es la energía responsable de la expansión y la renovación.

Este elemento se representa con el color verde y guarda estrecha relación con el hígado y la estación de la primavera. En tanto que su figura geométrica es un rectángulo en posición vertical, como los edificios.

Si nos detenemos a pensar en el octágono, podemos decir que la madera se vincula con el área de la familia. Por eso, conviene implementar este elemento cuando queremos sumar la energía del crecimiento y la vitalidad a nuestra vida.

La madera, al estar asociada con la primavera, es decir, a los nuevos comienzos y a la renovación, las curas de Feng shui con ella actúan como una aire renovado de esa estación, en la que nos sentimos más jóvenes, más radiantes y más motivados.

¿Pasamos a la energía del elemento fuego? Así como decíamos que la madera se vincula con el crecimiento, el fuego se vincula con la expansión. El chi del fuego es energía ascendente, luminosa y en continuo movimiento.

Si tomamos en cuenta las cinco energías, la del fuego representa la máxima expansión y actividad, es decir, el punto más álgido de la intensidad energética.

Como podemos presumir, guarda relación con el verano y con el color rojo. En cuanto al órgano del cuerpo humano, se asocia con el corazón. Mientras que su figura geométrica representa el triángulo o la pirámide.

Ahora bien, la energía del elemento fuego tiene como posición natural en el octágono Feng shui con el área de la fama y la reputación. Por lo tanto es recomendable implementar curas de fuego cuando queremos recibir mayor reconocimiento.

¿Hacemos hincapié en el elemento metal? Bien. En primer lugar vamos a decir que el chi del metal es energía fría y densa y se asocia con la comunicación, la creatividad, los detalles, las señales y los símbolos.

En cuanto a los colores, se vincula con el blanco, con la estación otoñal y el órgano vital con el que se establece relación son los pulmones. Mientras que su figura geométrica es el círculo, la esfera y la cúpula.

Este elemento metal tiene su ubicación en el área de los hijos en el octágono Feng shui. Es recomendable utilizar curas del Feng shui cuando queremos mejorar la comunicación o estimular los proyectos personales o los de nuestros hijos.

El elemento tierra se asocia con la estabilidad, por lo que el chi de este elemento nos estabiliza, nos equilibra y nos hace aterrizar, pisar con los pies sobre la tierra.

La tierra nos ayuda encontrar nuestro eje y nos arraiga al suelo para que podamos reencontrarnos con lo más primitivo de nuestro ser. Además, se asocia con el color amarillo y con el estómago.

Sus figuras geométricas correspondientes son el cuadrado, rectángulo en posición horizontal, ya que el vertical se asocia con el elemento madera, y el cubo.

La posición natural del elemento tierra en el octágono Feng shui es en el centro, es decir, en el área de la salud. Por lo tanto es recomendable implementar curas cuando queramos hacer una pausa, para ir más despacio y sentirnos más concentrados y estables.

Bien. Llegamos al último elemento. Nos referimos al agua. El chi del agua es energía de máxima concentración y quietud. El agua es la energía de aquellas cosas que bajan hasta alcanzar el reposo.

Este elemento se relaciona con la estación del invierno, con los colores negro y azul oscuro y con los riñones como órgano vital humano. Las formas del agua son imprecisas y, como fluyen, son difíciles de describir.

La posición natural del elemento agua en el octágono Feng shui es el área de la carrera profesional. Por lo tanto es recomendable implementar curas cuando deseemos tener más paz y claridad mental o cuando queremos aumentar el flujo de personas y de dinero en nuestras vidas.

A modo resumen, para entender las posiciones de los cinco elementos dentro del octágono, podemos decir que el fuego se ubica en el área posterior central, es decir en el área de la fama.

En tanto que el metal se halla en el área central a la derecha, esto es, en el área de los hijos. El elemento tierra, por su parte, se encuentra en el área central, o sea, en el área de la salud.

En cuanto al elemento agua, podemos decir que se ubica en el área frontal central, es decir, en el área de la carrera profesional. Y, por último,

elemento madera se halla en el área central a la izquierda, esto es, en el área de la familia.

### Las representaciones físicas de los elementos

El fuego se puede representar físicamente con las velas, las chimeneas y las luces. Repasemos que el color del fuego es el rojo y la forma, el triángulo o la pirámide.

La representación física del agua son las fuentes, los arroyos y los pozos. El color, recordemos que es el negro y la forma es ondulada. En cuanto al metal, su representación física es una escultura o una mesa de ese material. El color es el blanco y la forma es el círculo o la esfera. ¿Pasamos al elemento madera? La representación física es un árbol o una planta. Los colores son el verde y el azul y la forma es el rectángulo vertical.

Mientras que la representación física de la tierra son las cerámicas, el color es el amarillo y los tonos de la tierra y, por último, la forma es el cuadrado, el cubo y el rectángulo horizontal.

### Los ciclos de los cinco elementos

Vamos a repasar un tema que ya vimos en los módulos anteriores pero vamos a verlo con más profundidad para después relacionarlo con las curas del Feng shui. Nos estamos refiriendo a los ciclos de los cinco elementos.

Los cinco elementos interactúan y se relacionan entre sí por medio de dos ciclos muy específicos. Estos son el ciclo creativo o generativo y el ciclo destructivo o transformativo.

En el primero de ellos, es decir en el creativo, los elementos se crean unos a otros en un proceso cíclico continuo. En cambio, durante el ciclo destructivo los elementos se consumen unos a otros en un proceso cíclico similar al ciclo constructivo.

Cabe aclarar que podemos llevar a cabo las curas del Feng shui teniendo en cuenta los elementos en sí pero también considerando los ciclos constructivos y destructivos.

Otra aclaración importante que tenemos que hacer es que durante el ciclo destructivo, en realidad, no hay nada que se destruye, a pesar del nombre que recibe. Por eso también se lo puede llamar transformativo porque la energía, justamente, se transforma.

De esta manera, el elemento cambia de forma, se modifica, muta, pero de ninguna manera deja existir. El ejemplo más claro es el caso del hielo. Cuando se derrite se transforma en agua, o viceversa, es decir, el agua se hace hielo.

Entonces, como decíamos, podemos recurrir a las curas del Feng shui en cualquiera de los dos ciclos, porque no ninguno de los dos es mejor que el otro. No tenemos que dejarnos amedrentar por el nombre del ciclo, porque, insistimos, es energía que se transforma.

Como decíamos, durante el ciclo creativo los elementos se generan o conducen unos a otros. En este sentido, ambos ciclos se asemejan solo que en el creativo cada elemento modifica su forma por otra.

De esta manera, la madera al quemarse funciona como combustible del fuego. Las cenizas que resultan del contacto entre la madera y el fuego, por su parte vuelven a la tierra y la nutren.

Del elemento tierra surge el metal y este, si se calienta o se enfría lo suficiente, se hará líquida como el agua y el agua nutre al árbol que simboliza la madera. Y así el ciclo vuelve a empezar.

¿Qué les parece si ahora vemos el ciclo destructivo de los cinco elementos para poder diferenciarlo del ciclo creativo? Durante este ciclo los elementos se destruyen simbólicamente pero siguiendo un patrón continuo.

De esta manera, el metal del hacha corta la madera, pero, a su vez, el metal es fundido con el fuego del herrero. El fuego, como sabemos, se extingue con el agua.

Mientras que la tierra se encarga de absorber y evaporar el agua. Y, por último, la tierra se impregna de la madera. Y, así, el ciclo vuelve a comenzar una y otra vez.

### Elementos creadores y vástagos

Vamos a hacer hincapié en los elementos creadores y los elementos derivados o vástagos. Existen diferentes formas de cura y diferentes maneras de potenciar el elemento que queramos.

De esta manera, la potenciar un elemento es ubicarlo en el lugar que le corresponde naturalmente. Pero también podemos valernos del elemento que crea el elemento que queremos potenciar. Este último se denomina elemento creador. Por ejemplo, si queremos potenciar el agua, utilizamos el metal.

Ahora bien, existe una tercera forma de potenciar un elemento y es por medio de la utilización del elemento creado por el elemento sobre el que se quiere incidir. Este último se denomina elemento derivado o vástago.

Para clarificar, podemos decir que el elemento creador de la madera es el agua y el elemento derivado es el fuego. Si tenemos en cuenta el elemento fuego, diremos que el elemento creador es la madera y el elemento derivado es la tierra.

Para el elemento tierra, por su parte, el elemento creador es el fuego y el elemento derivado o vástago es el metal. Para este, el elemento creador es la tierra y el derivado, el agua. Por último, para el agua, el elemento creador es el metal mientras que el derivado es la madera.

### Las curas del Feng shui y los cinco elementos

En primer lugar, recordemos que la teoría de los cinco elementos explica cómo las fuerzas que provienen de la naturaleza se combinan e interactúan. Esa interacción de las fuerzas condiciona nuestras vidas de manera positiva, pero de manera negativa. Es decir que cuando todos los elementos está en equilibrio, nuestra vida está equilibrada y en armonía.

En cambio, cuando en nuestro entorno los elementos están en conflicto, comenzamos a percibir caos a nuestro alrededor. Sentimos que no estamos en equilibrio y es necesario llevar adelante cambios energéticos para poder estar en armonía.

En segundo lugar, podemos mencionar una cuestión básica. El equilibrio se logra cuando todos los elementos están ubicados en su posición natural, pero también, y más importante aún, cuando no están ubicados en posiciones en las que puedan entrar en conflicto con otros.

Por eso para conseguir cambios energéticos positivos es fundamental recordar la representación física del elemento en el que queremos hacer hincapié, el color correspondiente a ese elemento y la forma que le corresponde.

Pero entonces podemos preguntarnos cómo hacer para ubicar el o los elementos específicos en su lugar natural. Vamos a responder este interrogante. Lo más sencillo es tener presente en qué área del octágono se ubica tal o cual elemento.

De esta manera, si queremos hacer foco en el elemento fuego porque necesitamos más energía del fuego o más reputación, debemos agregar este elemento en el área de la fama, es decir en el área posterior central.

Entonces, podemos agregar una vela, algo de color rojo o algún objeto piramidal o triangular en esa área. En este caso logramos ubicar el fuego en su lugar natural.

En cambio, si queremos crecer o renovarnos en algún aspecto, tenemos que centrarnos en la madera. Es decir que podemos agregar un objeto en forma de rectángulo vertical en el área central a la izquierda, ya que se corresponde con el área familia del octágono.

Hasta ahora vimos algunos ejemplos sobre cómo ubicar los elementos en su lugar natural. Ahora vamos a pensar de qué manera podemos contrarrestar o deshacernos de los elementos que estén en conflicto.

Tenemos que estar muy atentos, por ejemplo, a si ubicamos un elemento en el lugar natural de otro elemento o de un elemento contrario, ya que esto puede generar muchos conflictos en nuestra propia vida.

En ese caso, tenemos que valernos de las bondades que nos brinda el Feng shui a través de sus curas, sobre todo si el conflicto corresponde a un área de nuestra vida que queremos mejorar.

Veamos algunas cuestiones que debemos evitar. Por ejemplo, si hay elementos que representan la madera en el lugar natural de la tierra, puede afectar nuestra salud.

Si ubicamos elementos relacionados con el fuego en el lugar natural del metal, podemos tener problemas de comunicación. Cuando colocamos elementos vinculados con la tierra en el lugar natural del agua, podemos provocar conflictos en nuestra carrera profesional.

Por su parte un elemento que se relacione con el metal ubicado en el lugar que le corresponde naturalmente a la madera, puede causar daños en la vida familiar.

Por último, un elemento que representa el agua ubicado en el lugar natural del fuego, puede traer como consecuencia directa una mala reputación, lo que puede afectar varias dimensiones de nuestras vidas.

De esta manera, una vez que somos conscientes de que hay elementos ubicados en lugares que no corresponde y que eso nos puede traer consecuencias indeseadas, lo primero que tenemos que hacer es reubicar esos elementos.

Si bien esto parece sencillo dicho así, es importante que lo tengamos en cuenta porque, el elemento que está en el lugar natural de otro elemento lo destruye simbólicamente.

Entonces, por ejemplo, si ubicamos una fuente, que representa el agua, en el lugar natural del fuego, que pertenece al área de la fama, se genera un



conflicto que puede afectar de forma negativa nuestra reputación. Lo que tenemos que hacer es mover la fuente de allí.

Ahora bien, podemos preguntarnos qué sucede si no podemos mover ese elemento del lugar natural del otro elemento, lo que los hace entrar en conflicto. En ese caso debemos contrarrestar el elemento problemático.

¿Y cómo podemos hacer, entonces? Existen dos maneras. La primera de ellas es contrarrestar por medio de la adición de un contra elemento en el área en cuestión, es decir que derrotamos o destruimos simbólicamente el elemento en conflicto.

Veamos un ejemplo que puede clarificar en qué consiste esta forma de contrarrestar. Si tenemos una chimenea, que representa al elemento fuego, en la posición natural de meta, es decir, el área de los hijos, podemos curar la chimenea agregando agua que destruye al fuego.

Entonces podemos sumar una fuente a la ubicación del metal para que la chimenea no logre su efecto y así podemos aliviar los efectos que suelen recaer, en este caso, en nuestros hijos.

Ahora bien, otra cosa que podemos hacer es agregar objetos negros que representan el agua, algún objeto de forma ondulante o, lo que es más efectivo aún, ubicar un elemento ondulante de color negro.

¿Vemos la otra forma de contrarrestar un elemento? En este caso podemos agregar más objetos del elemento amenazado en su lugar natural para que aumente su fortaleza y pueda así vencer a su contrincante.

Veamos un ejemplo para ilustrar. Si hay una chimenea en el lugar natural del metal, podemos agregar un objeto que represente al metal. Podemos recurrir a algún objeto de metal, algo de color blanco o un elemento redondo o esférico.

Aún mejor, y en la medida de nuestras posibilidades, podemos agregar un objeto que cumpla con todas estas características, es decir, algo redondo, blanco y de metal en el área natural del metal.

¿Les parece si ahora nos centramos en una tercera cura de Feng shui? Entonces, vamos a introducirnos en cómo utilizar tanto el elemento creador como el elemento vástago para lograr mayor poder.

Entonces otra cura de Feng shui por medio de los elementos tierra, agua, madera, metal y fuego es utilizando los elementos creadores o vástagos que hemos visto en clases anteriores.

De esta manera, podemos agregar los elementos creadores o vástagos a la posición natural del elemento. ¿Los repasamos? El elemento creador de la madera es el agua y el vástago es el fuego.

Para el fuego, el elemento creador es madera y el vástago es la tierra. En tanto que para la tierra, el creador es el fuego y el vástago es el metal. Para el metal, el creador es la tierra y el vástago resulta ser el agua. Y, por último, para agua el elemento creador es el metal y el elemento vástago es la madera.

Vemos un ejemplo. Supongamos que queremos hacer hincapié en la expansión y la unión familiar. En este caso, debemos recurrir a la madera para intentar obtener los resultados que pretendemos.

De esta forma, como el agua crea la madera y el fuego es vástago de ella, tenemos que aumentar el elemento madera que pertenece al área de la familia.

¿Cómo hacemos para aumentar la madera? En este caso, podemos poner en el lugar una fuente, que representa el agua, o algo de color rojo, que representa el fuego.

Como pueden ver, hay varias combinaciones que se pueden hacer con los elementos creadores y los elementos vástagos, si tenemos en cuenta las representaciones físicas, los colores y las formas.

¿Qué les parece si vemos una cuarta forma de cura de Feng shui por medio de los elementos? Nos referimos a utilizar todos los elementos de forma combinada.

De esta forma estaremos logrando un mayor poder y creatividad. No nos podemos olvidar de que la finalidad que perseguimos es estar en armonía con nosotros mismos y, sobre todo, con el entorno en el que nos desarrollamos.

Ahora bien, ¿cómo hacemos para poder estar en armonía? Para generar equilibrio y poder, una posibilidad es que agreguemos los cinco elementos a la posición natural de un elemento para llevar a cabo un ajuste energético.

Este tipo de cura es muy efectivo para dormitorios y para oficinas, ya que con los cinco elementos en el lugar se puede crear una atmósfera de totalidad integral, paz y tranquilidad.

Podemos optar por dos posibilidades. O bien, ubicamos los elementos individualmente en el espacio relevante, o podemos ubicarlos en el área correspondiente al octágono.

Otra acción que podemos llevar adelante es que todos los elementos estén contenidos y juntos en un solo momento. ¿Y cómo hacemos para

efectivizarlo? Por ejemplo, mediante un cuadro que tenga los colores representativos de cada elemento.

También podemos agregar un objeto que combine todas las formas o todos los materiales de cada uno de los elementos. De esta manera podemos hacer uso de un objeto que tenga forma circular, cuadrada, triangular, ondulante y rectángulo vertical.

Cabe aclarar que cuando combinamos todos los elementos no se generan relaciones destructivas entre ellos, ya que cuando todos están juntos trabajan en armonía.

De esta manera, el entorno se vuelve equilibrado y el trabajo de los cinco elementos se torna, energéticamente hablando, completa, total e integral. Por eso resulta muy útil conocer las áreas del octágono y complementar esos conocimientos con los cinco elementos con sus representaciones físicas, sus colores y sus formas.

### Los símbolos en el lenguaje del Feng shui

No debemos olvidar otra cuestión y es que los símbolos y los patrones son el lenguaje del Feng shui. Los rasgos y señales que nos proporciona el entorno y las relaciones que mantenemos son inequívocos.

Si sentimos que estamos, por así decirlo, trabados en nuestra carrera profesional, es conveniente entender cómo está el área del octágono que se corresponde con ella.

Es decir, prestar atención a los elementos que tenemos en esa área específica y analizar qué tipo de cura nos conviene más realizar para poder conseguir destrabar nuestra carrera profesional.

Nuestro entorno nos condiciona a nosotros en particular y a nuestra vida en general. El problema es que muchas veces no nos damos cuenta de qué manera nos condiciona.

En ocasiones es por desconocimiento del Feng shui y de sus beneficios, pero otras es porque estamos tan inmersos y establecemos una relación tan simbiótica con el entorno que no logramos entender que es el propio entorno el que nos está jugando una mala pasada.

Vamos a analizar los simbolismos propios del Feng shui.

De esta manera, podemos decir que los símbolos nos afectan en, al menos, tres niveles. Ellos son el universal, el personal y el cultural. Veamos cada uno de estos tres niveles.

Los símbolos universales son representaciones válidas para todo el mundo, tal como lo indica su nombre. Muchos objetos se vinculan con algún aspecto y las personas generalmente coincidimos.

Por ejemplo, si imaginamos una cama, enseguida la relacionamos con el matrimonio. O, si imaginamos la cocina, la relacionamos con la nutrición y la salud, más allá de los condicionamientos culturales que recibe cada uno de nosotros.

Pasemos a los símbolos culturales, que son aquellos que mantienen una conexión entre objetos y sentidos o significados que solo son válidos en una cultura específica.

A diferencia de los universales que son válidos para todo el mundo, los símbolos culturales solo pueden asociarse a algún aspecto en un marco circunscripto a una cultura en especial.

Por último, veamos los símbolos personales. Se trata de una conexión entre objetos, acontecimientos y sentidos o significados que solo son válidos para nosotros o, incluso, para nuestra familia o nuestro círculo más íntimo.

Los cuadros, las fotos, los objetos de decoración son ejemplos de símbolos que pueden significar algo totalmente importante para nosotros y para nuestra familia pero ser totalmente indiferente por quien visita nuestra casa.

Cabe aclarar que estas conexiones simbólicas ejercen una influencia enorme en nuestras vidas. De esta manera, condicionan nuestros pensamientos, estados de ánimo, actos y energía.

Y el conjunto de estas cuestiones repercute en cómo somos percibidos por los demás y esa percepción, a su vez, tiene su correlato con cómo somos tratados.

Por lo general, el Feng shui trabaja con símbolos universales aunque también toma en cuenta los símbolos culturales y los símbolos personales.

De hecho, el primer nivel de simbolismo en Feng shui lo constituye la relación que se establecemos nosotros con el entorno. Esta relación es universal, ya que todos establecemos una relación fundamental con el espacio en el cual vivimos.

Nuestra casa nos representa y nos refleja, pero también representa y refleja nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestro espíritu en varios niveles.

Cabe recordar que el estado de nuestra casa repercute de manera poderosa sobre nuestro pensamiento y nuestra vida. Ya lo hemos visto en relación con el octágono y los cinco elementos.

La puerta principal de nuestra casa, además de ser el lugar desde donde se traza el octágono, nos representa a nosotros mismos y a nuestra seguridad y nuestra protección.

Existen dos frases que, si bien son metáforas, sirven para remarcar lo importante que resulta el entorno en nuestras vidas. La primera de ellas es "el entorno es nuestro espejo".

Esto significa que todo lo que nos rodea nos devuelve un espejo de lo que somos. De esta manera, podemos ver los condicionamientos que tenemos y las relaciones que podemos establecer entre el entorno y algún aspecto de nuestra vida que esté en conflicto.

La otra metáfora es "nuestra casa es el símbolo de nuestro cuerpo". Esto es así en tanto que muchos de los conflictos que podemos tener se relacionan con alguna parte de nuestro cuerpo.

Cabe recordar los órganos que mencionamos cuando presentamos los cinco elementos. Por ejemplo, y a modo de recordatorio, podemos decir que el corazón se asocia con el elemento fuego.